

1 foja 93

2 negros ahora, que llaman Cuauh cozcatl, los cuales iban llorando de dolor
3 todos, y de lástima de verse esclavos siendo hijos de Mexicanos, los más
4 ilustres que en todo este orbe, y mundo Mexicano hay, e iban algunos
5 de los mozos con esfuerzo ya arremangados los brazos. Otros de tristeza
6 iban llorando, otros cantando sus desventuras Llegados a los pueblos
7 unos servían de traer y acarrear leña de los montes: otros, de labrar se
8 menteras: otros, de coger las sementeras de maíz, en las partes que
9 se dio algo de maíz: otros, trayendo le lejas tierras maíz para sus
10 mujeres, e hijos, habiendo trabajado el tiempo que se vendió por servi
11 cio, y viniendo por los caminos traían cargado su maíz en cacaxtles,
12 y la comida dura atada en un canto de la manta: por los caminos se
13 morían muchos de hambre, y de haber tanta mortandad, había venido
14 plaga del cielo, que por los caminos, y en sus casas se caían muertos,
15 que los viejos Mexicanos llamaron a esta hambre y mortandad Neze
16 tochhuiloc, otros llamaron y pusieron nombre Netotonacahuilco contra
17 la peste de las costas de Cuextlan, y fue tan grande la segura, que hasta
18 los ríos caudalosos se secaron, las fuentes, y manantiales, todos los ár
19 boles, plantas, magueyes y tunales se secaron de raíz, y esto fue causa
20 de que ocho partes de Mexicanos se fueran y disminuyeran a extra
21 ñas partes, y lugares: y no solamente los Mexicanos, sino también los
22 pueblos vecinos y comarcas, como Atzcaputzalco, Tacuba, Cuyuacan,
23 Culhuacan, Huitzilipochco, Mexicatzinco, Yztapalapan, Chalco,
24 Tezcuco, y los Aculhuaques, de todo género de indios se disminuyeron,
25 que jamás volvieron a su natural patria, sino que se quedaron por allá
26 por el hambre, pestilencia y mortandad. Pasados dos años y medio que